

Borges y Orígenes (1925)

Carlos García (Hamburg)

[carlos.garcia-hh@t-online.de]

[*Proa* 48, Buenos Aires, julio-agosto de 2000, 77-78; versión aumentada en *Espéculo* 25, Madrid, noviembre de 2003-febrero de 2004 (6-XII-2003). La presente es de febrero de 2016.]

En una carta sin fecha remitida a Rafael Cansinos Assens hacia mayo-julio de 1925, Borges dice:

Querido Maestro: otro *sablazo* espiritual le traen estos renglones: un pedido de colaboración para una revista bimensual de estudios judíos que en Buenos Aires va a salir y cuyo título será *Orígenes*. En los de la revista está implicado un grupo de muchachos israelíes amigos míos y en uno de los primeros números he de ocuparme con las *Luminarias de Hanukah*.

Borges alude a una obra de Cansinos aparecida pocos meses antes en Madrid (Editora Internacional, 1924).¹

Borges publicaría una reseña de esa novela de Cansinos en *El tamaño de mi esperanza* (1926). Ese ensayo estaba previsto, originalmente, para una revista titulada *Orígenes*.

Una revista de ese nombre, sin embargo, no figura ni en Ana E. Weinstein / Miryam E. Gover de Nasatzky: *Escritores judeo-argentinos. Bibliografía 1900-1987* (Buenos Aires: Editorial Mila, 1994), ni en otros repertorios a mi alcance. Todo indica que *Orígenes* no llegó a ver la luz.

Los contactos entre Borges y los “muchachos israelíes” podrían, en principio, haber surgido en el marco de las conferencias dadas por Evar Méndez (director del periódico vanguardista *Martín Fierro*, en el cual Borges colaboraba por estas fechas, y donde publicó una semblanza de Cansinos) en noviembre de 1924 en el local de la “Juventud Israelita” y poco después y en 1925 en el “Ateneo Estudiantil Israelita” (cf. *Martín Fierro* 38, 26-II-27, 304 de la reedición facsimilar; véase también la reedición en [www.ahira.com.ar]; Pedro Juan Vignale / César Tiempo: *Exposición de la actual poesía argentina, 1922-1927*. Buenos Aires: Minerva, 1927; reedición facsimilar: Buenos Aires: Tres tiempos, 1977, XII-XVIII; comentario de Cansinos sobre esta antología en su *Obra crítica*. Sevilla: Diputación de Sevilla, 1998, I, 673-710).

Otro intermediario podría haber sido Carlos M. Grünberg, en 1924 también colaborador de *Martín Fierro*, traductor de poetas judíos y poeta él mismo.²

¹ La reedición de 1961 de *Las luminarias de Janucá* lleva un prólogo de “César Tiempo”, seudónimo de Israel Zeitlin: Buenos Aires: Ediciones Candelabro, 1961. Tiempo fue también corresponsal de Cansinos; se conserva la voluminosa correspondencia entre ambos en el Archivo Rafael Cansinos Assens, Madrid.)

Borges fue amigo de Grünberg y prologó su libro *Mester de judería* (1940). Están quizás dirigidas a él algunas de Borges conservadas en Estados Unidos, a un corresponsal ignoto (preparo su edición, con Mariela Blanco).

Pero lo dicho hasta aquí son meras conjeturas. El único dato fehaciente que hallo acerca de la planeada publicación surge de una breve glosa que apareció sin firma en la revista porteña *El Hogar* del 17-IV-25 ("Las novedades literarias"), la cual he podido ver gracias a Sara L. del Carril:

Samuel Glusberg.- El autor de *La levita gris*, que tantos antecedentes tiene en el arte de fundar y fundir publicaciones literarias, editará próximamente *Orígenes*, revista bimestral de estudios judíos, que promete ser tan buena o mejor que *La Revue Juive*, de París.

Glusberg fue un importante editor y un escritor menor de la época, que publicaba a veces bajo el seudónimo "Enrique Espinosa". Había formado parte del equipo primigenio que planeaba la creación del periódico *Martín Fierro*, y fue editor de algún libro de Evar Méndez.

Las simpatías de Borges para con autores o proyectos judíos, documentable por primera vez en carta a Maurice Abramowicz del 11 de octubre de 1920, le atrajo en Argentina el rencor de grupos conservadores.³

En agosto de 1932, Borges publicó en *Mundo Israelita* un breve, pero apasionado alegato contra el antisemitismo reinante en Buenos Aires por esas fechas.

Ello debe haber contribuido a que, en 1933, el periódico católico *Crisol* denunciara de manera insidiosa cierta "mácula" de Borges (he visto el artículo gracias a la gentileza de Adolfo de Obieta, hijo de Macedonio Fernández, entretanto fallecido).

El texto no lleva firma, pero es verosímilmente de Alberto Hidalgo:⁴

La primera crítica polémica habida en el país, tuvo lugar el año 1926, en la histórica peña del Royal Keller, donde funcionaba la *Revista Oral*. Allí se hizo el enjuiciamiento de Alberto Gerchunoff. Hizo la defensa de este escritor semítico su correligionario Jorge Luis Borges, habiendo corrido el ataque a cargo, naturalmente, de Alberto Hidalgo. Recientemente, la revista *Megáfono*, tribuna de la novísima generación, consagró unas cuantas páginas al examen de la obra de Borges, el distinguido escritor judío ya nombrado.

² Cf. Eliahu Toker: *Un diferente y su diferencia. Carlos M. Grünberg*. Madrid: Del Taller de Mario Muchnik, 1999; con texto de Borges.

³ Cf. Jorge Luis Borges: *Cartas del fervor. Correspondencia con Maurice Abramowicz y Jacobo Sureda, 1919-1928*. Odenamiento, datación, sembalanzas, notas y bibliografía: Carlos García. Barcelona, 1999, 15-16. En relación con el amigo ginebrino, véase mi trabajo: "Borges y Maurice Claude / Abramowicz: Dos traducciones desconocidas": *Variaciones Borges* 6, Aarhus, 1998; ahora en [www.academia.edu] bajo el nombre "García Hamburg".

⁴ Cf. Martín Greco: "El crisol del fascismo. Alberto Hidalgo en la década del treinta": Álvaro Sarco, ed.: *Alberto Hidalgo, el genio del desprecio. Materiales para su estudio*. Lima: talleres tipográficos, 2006, 335-381. (El volumen contiene varios textos de Greco y míos, así como alguno escrito en conjunto.)

Poco después, en su número 625, del 30-I-1934, *Crisol* imputó a Borges su “ascendencia judía, maliciosamente oculta, pero mal disimulada”.

Al pérfido ataque respondió Borges con su elegante y divertido artículo “Yo, judío”: *Megáfono* 12, Buenos Aires, abril de 1934 (*Textos recobrados, 1931-1955*. Barcelona: Emecé, 2001, 89-90).

El proyecto de la revista *Orígenes* parece haberse frustrado aun en 1925, por motivos que ignoro.

En carta a Waldo Frank del 23-X-1925, Glusberg escribe que encargó a Anita Brenner “que lo entrevistara para una revista de estudios judíos que pensaba publicar, pero que ya no saldrá” (Horacio Tarcus: *Mariátegui en la Argentina o las políticas culturales de Samuel Glusberg*. Buenos Aires: Ediciones El Cielo por Asalto, 2002, 117).

(Hamburg, 2000-2016)

.....